

Georges y Marie-Claude Pratlons



Encuentra

Diseño: Juan Carlos Tello

Diagramación: Anne Marie Brougère

Foto de la carátula: Anne Marie Hocquenghem

© Derechos reservados

Instituto del Bien Común (I.B.C.)

Instituto de la Naturaleza y del Conocimiento Ambiental
Humano (INCAH)

Lluvia editores

ISBN: 9972-627-35-7

Agosto de 1999

Índice

Presentación 5

Artículos de Georges Pratlong

Individualismo e intercambio en la cultura andina tradicional	9
La Sequia, barrio de Chapi, agosto de 1979, agosto de 1980	59

Presentaciones de libros y coloquios 93

Testimonios personales

Edgardo Rivera Martínez	
Mi amigo Georges Pratlong	141
Ambal Quijano	
Un viajero francés al final del siglo XX	143
Manuel Dammert Ego Aguirre	
Un hombre de Puquio/Fez-El Bali/Rivesaltes	147
Benjamin Marticorena	
Waiki Yorsh, pues	150

María Teresa Ori

Y el agua nos envolvió 152

Ernesto Yepes

Georges Pratlong, educador 155

Guillermo Rochabrún S.

El funcionario travieso 157

Efraín González de Olarte

Una mano negra en la obscuridad 160

Miguel Gutiérrez

Adiós al amigo 162

Anne Marie Hocquenghem

... el rastro de una amistad 167

PRESENTACIÓN

Este libro es un testimonio de reconocimiento y aprecio que un grupo de peruanos y franceses, de diversos campos de la actividad intelectual, dan a Georges Pratlong, Director del Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), y a su esposa Marie-Claude, con motivo de su próximo y definitivo retorno a Francia, después de una fecunda y valiosa labor.

El caso de Georges es de veras singular, pues su descubrimiento del mundo andino se produjo a partir de la lectura, allá en su país, de Yawar Fiesta, de José María Arguedas. Fascinado por la novela, quiso conocer en persona Puquío, y sin más tomó el avión con su esposa en cuanto le fue posible, llegando al Perú en el mes de julio de 1978, quedando hasta agosto y volviendo dos meses en 1979, 1980 y 1981.

Ese primer y deslumbrado contacto fue seguido por una larga estancia de estudios en Bolivia, y, más particularmente, en el pueblo chipaya de Condo entre 1984 y 1986, en la desolada y grandiosa meseta donde se halla el lago Poopó. Luego de ello desempeñó funciones en la Embajada de Francia en La Paz, en un efectivo trabajo en el área de asuntos culturales. Y, finalmente, fue nombrado Director del IFEA, en octubre de 1995, cargo que ha de desempeñar hasta el 31 de agosto del presente año.

Parte del homenaje que significa este volumen es la publicación de las primeras traducciones al español de dos estudios suyos. El primero, "Individualismo e intercambio en el mundo andino", ofrece una medular y original aproximación a dos instituciones fundamentales, como son la comunidad (*ayllu*) y el intercambio, en su dialéctica, en su complementariedad. Estudio de gran trascendencia, y susceptible de provocar una viva polémica, fue dado a conocer en francés en el *Bulletin* del IFEA en 1989. El segundo y anterior trabajo es el que consagró a la

fiesta de "La Sequia, Puquio, barrio de Chaupi", difundido en su versión original, también en el *Bulletin*, en 1985, ejemplo de observación atenta, objetiva, mas también empática.

También se incluye una selección de sus palabras en diferentes actividades del Instituto, como presentación de sus publicaciones, inauguración de seminarios y mesas redondas, que si bien obedecen en parte a las circunstancias de la coyuntura, contienen también observaciones agudas, perspectivas de conjunto y juicios de valor que merecen rescatarse.

Mención especial debe hacerse de la contribución fundamental de Marie-Claude y de Georges a una muy reciente coedición de la Embajada de Francia en el Perú y la Biblioteca Nacional, esto es, Viajeros franceses siglos XVI-XIX, pues a ellos, y especialmente a Marie-Claude, corresponde la lectura, selección integral de los textos, así como las notas introductorias. Una selección efectuada de acuerdo con criterios cuidadosamente establecidos, y que configura una muestra excepcionalmente reveladora.

Se incluye luego algunos testimonios personales, en los que se enfatiza, con toda justicia, el desprendimiento, entusiasmo, voluntad de servicio y discreción con que Georges Pratlong, con la ayuda de su esposa, llevó a cabo todas esas tareas, en beneficio siempre de un mayor conocimiento y revalorización del medio físico y de la cultura en los países andinos.

Muchas gracias, Georges y Marie-Claude, y muchos éxitos allá en Francia, y el deseo de que, de cuando en cuando, nos vuelvan a visitar.

Artículos de Georges
Pratlong

En uno de sus últimos viajes de trabajo a Francia me contó que, en su provincia, había tenido la oportunidad de escuchar, teniéndole muy cerca, a Claude Simon, uno de sus novelistas preferidos. Pero cada vez que me habla de Simon yo prefiero ser reservado. Del par de novelas que he leído, de este autor nacido en Madagascar y que siendo muy joven participó en la segunda guerra mundial, he leído, repito, con mucho esfuerzo, *Le Vent* y *La Route des Flandres*. De la primera de ellas recuerdo el ímpetu de su prosa de filiación faulkneriana y de la segunda sólo he conservado algunas imágenes de putrefacción, vejez y muerte, en medio de una prosa suntuosa y barroca de una sola frase en la que la tierra se hace devoradora, pues todo lo que muere, hombres y caballos queda absorbido por ella... Luego, a una pregunta mía, me confiesa que es un lector permanente de la poesía de Mallarmé y en lengua española de Antonio Machado.

De pronto me pregunta si he leído a Julien Gracq. ¿Julien Gracq? El nombre no me era desconocido y hasta recuerdo haber leído un fragmento de una novela suya (¿*Un beau ténébreux*?) en una antología de literatura francesa contemporánea. Pero no, no lo he leído, le digo. Miguel, por favor, léelo, me dice. Y luego agrega que, junto con Claude Simon, es su novelista preferido. Todavía vive, me dice, retirado en su provincia natal. Es un escritor que gusta del anonimato y que hace muchos años no concede entrevistas, aunque sigue produciendo. Sus novelas son bellas, poemáticas. Léelas, Miguel, te gustarán.

Y ahora por fin he conseguido una novela de Julien Gracq, *Un balcon en forêt* (traducido libremente como "Los ojos del bosque"), que me he propuesto leer en honor a la amistad de Georges y Marie-Claude. Mallarmé, Gracq, Simon, pienso, son escritores refinados, pero esto no le impide a Georges apreciar a narradores como Arguedas y Rulfo, del mismo modo que, como ahora lo evoco, su cultura cosmopolita no impide que su cuerpo y espíritu se dejen guiar por el absoluto del arpa y el virtuosismo del violín de Máximo Damián, nacido en Ishua, un pequeño pueblo de los Andes peruanos.

... EL RASTRO DE UNA AMISTAD

Anne Marie Hocquenghem

Georges Pratlong llegó al encuentro de todos nosotros con palabras que abren camino a la amistad. Contándonos, por ejemplo cómo, en los días de nostalgia andina, sembraba algunas semillas de maíz de Puquio en su jardín de Touraine, cómo se alegraba al ver crecer y florecer la planta y cómo se regocijaba al cosechar la mazorca que le devolvía todos los matices de una tierra que siente como suya. Algún día en Piura nos pidió si podríamos darle algunas de las semillas de ceibo que conservábamos en bellotas de algodón suaves como las plumas más tiernas. Imaginamos entonces un ceibo creciendo bajo el cielo de infinitos tonos grises de la Loire, desperdigando las briznas de sus algodones resplandecientes de blancura en el viento del otoño, nutriendo, al borde del invierno europeo, sueños de volver a las orillas del Pacífico...

Pero Georges no llegó solo, sino de la mano de Marie-Claude, silenciosa, casi transparente, sin embargo muy presente. Inseparable de su esposo comparte todas sus aventuras, tareas, inquietudes, dudas y alegrías, todas sus amistades cosechadas a lo largo de una vida de intelectuales que no dejan de enfrentar realidades, de asumir responsabilidades, de imaginar un mundo sin fronteras, una sociedad donde el reconocimiento del otro, igual pero diferente según la fórmula de Alain Touraine, es la principal preocupación. Y esto no en teoría, sino en verdadera práctica.

Es así que Georges y Marie-Claude lograron hacer del IFEA, durante cuatro años, un ambiente mágico para estudiantes e investigadores del mundo andino. Hemos querido dar testimonio de esto quienes contribuimos a la reunión, la traducción y la publicación de los textos precedentes, junto con: Anne-Marie Brougère, artífice de esta edición; Juani Tello, quien la diseñó; Zaida Lanning, Véronique Lambert, Inés Coriat; Miriam Soto, Alina Wong, Cecilia Baldassari, Nora Araujo, todas ellas rescataron del

enredo virtual de sus computadoras las palabras de nuestro amigo; Pepe Olivera, indispensable chasqui, Javier Olivera y María Gonzáles guardianes de estos lares.

Entre las páginas de este libro queda entonces el rastro de una amistad compartida, de una esperanza de reencuentros con Georges y Marie-Claude, en los Andes o en otras tierras...

Encuentro de Georges y Marie-Claude Pratlông se terminó de imprimir en los talleres gráficos de Lluvia Editores, Av. Garcilaso de la Vega, 1976-501, Lima 1 en el mes de agosto de 1999. Tuvo una tirada de 500 ejemplares.